



Society of Mary - Compañía de María - Société de Marie
Via Latina 22, 00179 Roma



1 de abril de 2026

Biografia de la Notificación de Fallecimiento N. 3

La Provincia de los Estados Unidos encomienda a nuestras oraciones fraternas a nuestro querido hermano **Leo Irving SLAY**, de la Residencia Marianista en la Universidad de St. Mary's, San Antonio (TX), Estados Unidos, que ha fallecido al servicio de la Santísima Virgen el 20 de marzo de 2026, en San Antonio (TX), Estados Unidos, a los 94 años de edad con 76 años de profesión religiosa.

El hermano Leo fue un querido cocinero y profesional de la hostelería que se acumuló las décadas de experiencia de su familia en el sector de la restauración para infundir el distintivo marianista de espíritu de familia a su vida de servicio. Recordado por la presencia acogedora que aportó en todas las comunidades en las que vivió, el hermano Leo también deja un legado en el ámbito de la restauración ,que le valió ser incluido en varios salones de fama en el sector.

Leo Irving Slay nació el 30 de octubre de 1931 en St. Louis, Missouri. Fue uno de los 10 hijos de la familia de Joseph y Monetta (Elias) Slay.

Bautizado de niño, cursó la enseñanza primaria en el colegio San Vicente de Paúl, de San Luis, antes de matricularse alumno interno en el Chaminade College Preparatory para cursar la enseñanza secundaria. Aquí, Leo entró en contacto con los Marianistas, despertando en él —ya en su primer año de secundaria— el deseo de seguir la vocación religiosa. (Su hermano Raymond fue sacerdote diocesano). Tras graduarse en Chaminade, Leo ingresó en el postulante de Galesville, Wisconsin, en 1948, y un año más tarde en el noviciado en la misma localidad. Profesó sus primeros votos en Marynook, en Galesville, el 15 de agosto de 1949, y los votos perpetuos en el mismo lugar el 19 de junio de 1953.

Su primer destino fue la cocina de Marynook, donde trabajó de cocinero del noviciado durante dos años. Este fue el comienzo de una labor en el ámbito de la restauración que duraría más de 60 años. Después del destino en Marynook, el hermano Leo fue enviado a prestar servicio en las cocinas y comedores de varias comunidades marianistas de la zona de San Luis: Marycliff (Glencoe, 1952-54, 1960-62); Maryhurst (Kirkwood, 1954-60, 1962-69); Chaminade College Preparatory (Creve Coeur, 1969-88); y Vianney High School (Kirkwood, 1988-2011).

A lo largo de todos estos años dedicados a preparar comidas para las comunidades marianistas, Leo también se dedicó a la formación de cocineros y a la promoción de los estándares profesionales en el sector de la restauración. En 1960 fundó y dirigió el Instituto Culinario Marianista y, poco después, fue nombrado miembro del consejo de administración del Departamento de Tecnología Hotelera, del consejo de Restauración del St. Louis Community College y de otras asociaciones de restauradores en St. Louis y en Missouri.

Además, participó en una gran variedad de organizaciones, entre ellas el Consejo Editorial de Alimentación Institucional, y en numerosas asociaciones de servicios de restauración de ámbito nacional, estatal y local, y en la Asociación de Chefs de Cocina de San Luis. A lo largo de su trayectoria, ocupó el cargo de presidente, tanto de la Asociación de Servicios de Alimentación, como de la Asociación de Restaurantes de San Luis. También trabajó como voluntario en la

Operación Búsqueda de Alimentos, con la misión de abastecer a más de 200 bancos de alimentos en Missouri e Illinois.

He aquí un ejemplo de su prestigio en el sector: la Asociación Internacional Food Service Executive le pidió que fuera copresidente de una iniciativa destinada a evaluar los servicios de restauración del ejército estadounidense. Este trabajo le llevó a viajar a distintos lugares del mundo en seis ocasiones a lo largo de un periodo de veinte años para llevar a cabo inspecciones de los departamentos de restauración del Ejército, la Armada y la Fuerza Aérea.

El espíritu de servicio del hermano Leo le valió numerosos reconocimientos. Recibió los premios de «Ejecutivo del Año en el Sector de la Restauración de San Luis» (1970), «Premio al Operador Profesional» de la Asociación de Restaurantes de Misuri (1972) y fue incluido en el Salón de la Fama de la Asociación de Restaurantes y Servicios de Alimentación de Missouri. También se hizo famoso entre los hermanos que vivían con él en comunidad, por animar las celebraciones de fiestas religiosas y profanas con decoraciones creativas, tanto en los comedores como al aire libre. «Creo que no hay mejor manera de ser feliz que estar al servicio de los demás», escribió Leo con motivo de su 50.º aniversario.

Tras jubilarse en 2011, Leo vivió los cinco años siguientes en Glencoe, en Marycliff, antes de trasladarse a la comunidad de la residencia marianista de San Antonio, en 2016. Quienes convivieron con él años recuerdan el espíritu de alegría y hospitalidad que transmitía a todos.

El padre Al McMenamy, SM, recuerda, con una sonrisa, la dedicación con la que Leo se ocupaba de la cocina y preparaba sabrosas comidas en la comunidad Cura d’Ars, en Kirkwood. Allí los desayunos de los sábados eran todo un placer: «Sus especialidades eran las galletas con miel, o el pan de maíz y la compota de manzana. A Leo le gustaba estar rodeado de gente. Cuando estaba con un grupo le gustaba “moverse por la sala”, ¡saludando y charlando con todos y cada uno! A veces, se pasaba gran parte de la comida saludando, en lugar de comer». Además, señala el padre Al, «Leo era un religioso piadoso, que trataba de ayudar a los demás a ser igual, ocupándose de las pequeñas cosas de la comunidad».

Según Joe Markel, SM, Leo nunca olvidó sus raíces. «Leo sentía un gran amor

por su herencia maronita y libanesa. Siempre que visitaba San Luis incluía el almuerzo del miércoles en la catedral maronita de San Raimundo. Solía llamar con antelación para reservar al menos dos mesas donde se reunía con familiares, amigos y sus antiguos empleados de la cafetería para disfrutar del tradicional kibbe libanés, rollitos de hoja de parra, tabulé y baklava bajo una gran pancarta que decía: “Bienvenido a casa, hermano Leo”. Todo el mundo le conocía y le quería. Pero, más allá de estos lazos familiares, Leo era un modelo de hospitalidad marianista. Siempre que venían visitantes, él era el primero en darles la bienvenida y hacerles sentirse como en casa».

Al recordar los años que vivieron juntos en la comunidad Cura d’Ars, el padre Tim Kenney, SM, piensa en el hermano Leo como el «hermano Hospitalidad»: «Poseía el ministerio de la presencia», dice el padre Tim. «El hermano Leo sabía moverse en una sala llena de gente y saludar a las personas y darles la mano con su magnífica sonrisa. También tenía una memoria prodigiosa para relacionar hechos y personas y recordar historias de una manera agradable. Conmovía los corazones de las personas. Quería compartir su espíritu de familia marianista y hacer que las personas se sintieran especiales, como si realmente les importara». Con razón dice el padre Timm, que Leo se enorgullecía de sus muchos logros y honores. «Pero cuando recuerdo todas esas placas y reconocimientos de tantas instituciones, creo que su valor reside en su servicio y en su sencilla espiritualidad». «Estaba orgulloso de ser hermano y marianista. Doy gracias a Dios, a María y al beato Chaminade por la oportunidad de haber conocido y querido al hermano Leo Slay».

Descanse en paz.
